

PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

BOLETÍN SEMANAL DEL DOMINGO 25 DE SEPTIEMBRE DE 2022

CLERO: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR

DIÁCONO PEDRO PABLO REYES



LA FE DEL PESCADOR FE Y LA FE DEL APÓSTOL

“No temas; desde ahora serás pescador de hombres”

HOMILÍA DE MONSEÑOR PABLO YAZIGI, ARZOBISPO DE ALEPO

Jesús usó varias veces ciertos símbolos con Pedro para acercarle a una realidad más profunda. Así, cuando lo llamó por primera vez, Jesús le dijo: “Yo te haré pescador de los hombres”, en base a su profesión de ser pescador. Otra vez, le dijo a Pedro (cuyo nombre significa piedra): “Sobre esta roca edificaré mi iglesia” (Mt 16:8). Por supuesto, Jesús no estaba limitado por estas imágenes o metáforas. Él llama a todos mientras realizan sus tareas, cualquiera fuera su profesión, para que se vuelvan apóstoles dondequiera que estén. De todos modos, una fe como la de Pedro construirá Su iglesia, sin importar que, en este caso, la imagen correspondiente a la fe de Pedro haya coincidido con su nombre.

Hay dos etapas en la fe de Pedro de acuerdo a este texto bíblico. La primera es la etapa de la fe del pescador judío piadoso, quien analiza las cosas, las acepta o las rechaza, y en última instancia, se arriesga un poco en la fe, cuando esta supera la lógica. De hecho, al inicio, Pedro acepta las palabras de Jesús como procedentes de un maestro judío, y pone a disposición su barca como una plataforma para que pueda predicar, y lo escucha. Luego, obedece a Jesús cuando le pide pescar mar adentro en el día y no en horas de la noche. ¿Cómo pues va a poder pescar ahora en condiciones adversas, si ya no había pescado nada ni en el momento ni en el lugar apropiado? Jesús le pidió que echara las redes en condiciones contrarias a la lógica. Pero la fe de Pedro, después de haber escuchado las palabras de Jesús, lo llevó a la convicción de que Jesús es un buen maestro. Basándose en Su palabra, él puede construir una esperanza y echar las redes. Así aconteció la primera pesca milagrosa: “Atraparon tan gran multitud de peces, que la red se rompió”.

En la segunda etapa, después de esta pesca milagrosa, la fe de Pedro se volvió más fuerte todavía. No sólo lo escucha a Jesús y lo considera como un maestro, sino que lo adora y lo llama “Señor”. Antes, Jesús era para él un maestro, pero ahora es Señor. Antes argumentaba

con Él con la lógica y se arriesgaba en la fe, pero ahora se maravilla ante Él en agradecimiento y se siente indigno exclamando: “Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador”.

La primera fe clasifica la religión bajo los argumentos racionales y al Señor como un educador. En cambio, la segunda fe supera la mente hacia la existencia y el ser. La segunda fe no conoce ni religión ni profesión, no conoce un día para nosotros y otro para Dios, ni mira a la religión como una ciencia o información. La fe aquí no es un simple riesgo para una esperanza que se realiza o no. Es la fe del pescador de los hombres de un segundo grado, nueva, basada en el conocimiento de Jesús más allá del lenguaje de las religiones, si es posible hablar de esta manera con respecto a conocer a Jesús como Maestro y Señor de la vida. Así, la profesión del cristiano se vuelve única, como dice San Gregorio Nacianceno, es decir se vuelve cristiano-Cristo, o un apóstol y embajador de Cristo en el mundo, cualquiera sea su profesión.

La fe del pescador de hombres conduce al hombre a abandonarlo todo y seguir a Jesús, no porque la fe pide desprenderse de las profesiones, ¡no!, sino porque el hombre encuentra la moneda perdida (Cf. Lc 15:9) y el tesoro escondido por el cual vende todo para comprarlo (Cf. Mt 13:44). Pedro practicó la pesca, pero cuando Jesús lo invita a ser un pescador de hombres, es para ser un embajador, desde una nueva perspectiva, en su trabajo, dirigiéndose hacia su verdadero trabajo; pues Jesús es para él el Señor de su vida, y no un simple guía o maestro. Porque “en Él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hec 17:28).

¿Cuál es nuestra fe, la fe racional de las religiones, o la fe existencial en Jesús como Señor, como finalidad, camino y vida?

La primera fe es buena cuando es el umbral para la segunda. No miremos al cristianismo como una enseñanza nueva o antigua; más bien, bebamos del jugo de la nueva vida, donde Jesús es el pan de vida y nosotros somos Sus embajadores, quienes lo llevamos a todo el mundo, dejando todo en medio de todo, siguiéndolo a Él. Amén.



EPÍSTOLA

Prokimenon: Oh Señor, salva a tu pueblo y bendice tu heredad. A ti clamaré, oh mi Dios.

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (4:6-15)

Hermanos: Porque el Dios que dijo: “La luz resplandecerá de las tinieblas” es el que ha resplandecido en nuestro corazón para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. Con todo, tenemos este tesoro en vasos de barro para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros. Estamos atribulados en todo pero no angustiados; perplejos pero no desesperados; perseguidos pero no desamparados; abatidos pero no destruidos. Siempre llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús por todas partes para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Jesús. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos expuestos a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que en nosotros actúa la muerte, pero en ustedes actúa la vida. Sin embargo, tenemos el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: Creí; por lo tanto hablé. Nosotros también creemos; por lo tanto también hablamos, sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará a su lado juntamente con ustedes. Porque todas estas cosas suceden por causa de ustedes para que, mientras aumente la gracia por medio de muchos, abunde la acción de gracias para la gloria de Dios.

HIMNO DOMINICAL - TONO VI

Los poderes celestiales aparecieron sobre tu sepulcro y los guardias quedaron como muertos. Y María entró al sepulcro buscando tu cuerpo purísimo; venciste al infierno sin ser tentado por él. Encontraste a la Virgen, concediendo la vida. Tú que resucitaste de entre los muertos Señor, gloria a Ti.

Himno del la Virgen - Tono IV

Tu nacimiento, oh Madre de Dios, anunció el gozo a todo el universo, porque de tí resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro: porque aniquilando la maldición nos concedió la bendición y destruyendo la muerte, nos otorgó la vida eterna.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según

San Lucas 5:1-11

En aquel tiempo, aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le pidió que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a las multitudes. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche nos hemos cansado, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y asimismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Y cuando llevaron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.

Kontakion - Tono VII

Oh Intercesora de los cristianos, nunca rechazada y mediadora perenne ante el Creador, no desprecies las súplicas de nosotros pecadores, que con fe te invocamos. No tardes en venir a nuestro auxilio y aumenta la súplica, oh Madre de Dios, que siempre proteges a los que te honran.

Santoral: Santa Eufrosina.

Lectura Matinal: 4

Katabasias: Abro mi boca.